

Ponencia de Roberto Zepeda Martínez (CISAN).

Análisis sobre los resultados de las elecciones intermedias de EE.UU, el pasado mes de noviembre, donde ya se han dado a conocer los resultados. Hay que resaltar algunas de estas implicaciones. Se había anunciado una ola roja del partido republicano y no fue así. Evidentemente los demócratas, que es el partido en el poder del presidente Joe Biden, retuvieron el Senado que fue en contra de lo que decían todas las encuestas. La Cámara de Representantes se queda con los republicanos (tengo acá los resultados, 222 contra 213 los demócratas), pero se esperaba que fuera aún más, de hecho en los últimos 50 años probablemente el presidente Biden ha sido el Presidente en funciones que no ha tenido resultados tan desfavorables, comparados con los otros (solamente en el caso de Bush que fue favorable), pero lo que ha sido la realidad en Estados Unidos, es que el presidente, el partido en el poder, pierde las elecciones intermedias, como le ha pasado a los presidentes recientes.

En el caso de los gobernadores vemos también un avance del partido demócrata, se esperaba de acuerdo al sitio que recopila encuestas Fivethirtyeight, se esperaba que los republicanos obtuvieran mayores gubernaturas. No fue así, de tal manera que quedan 26 gubernaturas del Partido Republicano, 24 del Partido Demócrata. Destacaría el caso de Arizona, pues era un bastión del Partido Republicano, y lo recuperan los demócratas. (Katie Hobbs). Como se ha advertido, el resultado es muy estrecho, entre el ganador y el perdedor. Entonces Kary Lake, del Partido Republicano, que tenía una postura más de derecha, más dentro de estos candidatos identificados con el trumpismo, que han cuestionado los resultados de elecciones anteriores (no ganó), y pues representa una victoria para el Partido Demócrata. En otros estados como este, bueno Nevada lo pierde, que también era un estado que tendía a lo demócrata, sin embargo lo ganan los republicanos. Y hay otros estados como Pennsylvania, Georgia, por ejemplo lo ganan los republicanos, y la gubernatura para los Senadores lo ganan los demócratas. Hay una diferencia de votos entre los ciudadanos estadounidenses entre el Senador de un partido y el Senador de otro partido. En el caso de Arizona, Mark Kelly, ganó el escaño que estaba disputando.

En el caso de Florida De Santis ganó por 20 puntos porcentuales de diferencia respecto al Partido Demócrata (Charlie Crist). Se estaba disputando un escaño del Senado en Florida, donde Marco Rubio gana con ventaja. Esto es a diferencia del caso de Texas, donde Greg Abbott, el candidato del partido republicano, gana las elecciones para gobernador, se ratifica una ventaja de poco más de 10 puntos porcentuales, de tal manera que son estos dos los que se mencionan como posibles candidatos a la presidencia a 2024 por el Partido Republicano, ante opciones como Donald Trump, pero que están rebasando a Donald Trump en la derecha. En el caso de Florida se ve a De Santis más posicionado que Greg Abbott, en Texas. Consideramos que este Estado estaba fluctuando entre demócratas y republicanos, y que ahora la mayoría de los analistas consideran que este es un bastión del Partido Republicano, con esta victoria tan abrumadora, y que posiciona a De Santis en esta posibilidad de postularse por el Partido Republicano. En Texas no hubo elecciones para renovar el Senado, pero sí hubo en la Cámara de Representantes, y sobre todo, en la parte sur de Texas, el Partido Demócrata tuvo 13 escaños. Este tema es muy importante porque son demócratas moderados. Lo que vemos aquí es un cambio en la política migratoria de Biden que representó en el discurso una posición diferente respecto a Donald Trump, que se había caracterizado por una política antinmigrante, por una política a favor del muro, y esto ha sido en cierto sentido ratificado por Biden, sobre todo tratando de conservar el apoyo a sus base demócratas, sobre todo en esta región que son justamente los distritos, los escaños, las regiones del sur de Texas, donde también

hay esta postura antinmigrante (son unos demócratas distintos). Ha habido un avance demócrata en Texas pero sacrificando la política migratoria de Biden. Lo mismo pasó en Arizona donde ganaron 3 asientos, en contraparte los republicanos obtuvieron 6, pero esos 3 distritos están ubicados en la frontera con México. Hay reposicionamiento del Partido Demócrata en estos estados y recuperó la gobernatura en Arizona, ganó algunos escaños en la Cámara de Representantes (no la mayoría), pero sí ganó el Senado. Esto representa una estrategia del Partido Demócrata de recuperar estados fronterizos con México, sacrificando el tema migratorio porque se ratifican algunos de los programas migratorios que hizo Donald Trump.

Otro de los resultados importantes que se dieron en esta región del Midwest, que había perdido Hillary Clinton y que ganó de manera muy cerrada Joe Biden en las elecciones pasadas (Michigan, Pensylvania, Wisconsin, Illinois), son estados que se están pintando de azul, en el tema subnacional, y esto también representa un avance estratégico para el partido Demócrata, sobre todo de cara a las elecciones de 2024 donde queda ratificada una posición más favorable del Partido Demócrata frente a estas elecciones. Yo veo también una derrota de Trump y de todos esos candidatos del Trumpismo, que estaban compitiendo por puestos a nivel subnacional. Ven muchas pugnas poselectorales, de reconocer los resultados, y muchos de estos candidatos que perdieron, que estaban favoreciendo posturas más de derecha, más radicales, que estaban cuestionando el sistema electoral perdieron.

El tema de la economía ha afectado. Esos dos temas eran fundamentales en esta elección. El tema de la crisis económica, la inflación que fue muy alta, y los votantes estadounidenses deciden su voto por el tema económico. Y en este sentido ese fue un factor importante, un factor de posturas, de posiciones políticas más orientadas a la derecha pero más desmarcadas del trumpismo. No lo veo claro en el caso de Florida, y en otros bastiones del partido republicano, pero yo veo un avance. Se veía en el Fivethirtyeight, este sitio de encuestas decía que este partido quedaría con 29 gubernaturas y los demócratas con 21, y la cosa no fue así. Se pensaba también que los republicanos iban a ganar al menos 230 escaños. Se hablaba los últimos días previos a las elecciones que los republicanos ganarían el Senado. Al final del día, pese a que los republicanos tienen el control de la Cámara de Representantes y donde se aprueban digamos temas de cooperación internacional para el desarrollo, en el caso de México por ejemplo, muchos de los temas de seguridad, de combate al narcotráfico, (hay un acuerdo bicentenario en temas de seguridad), y se dio un apoyo que sí se decide en el Congreso. Eso qué significa, que va a continuar probablemente, un Congreso poco proclive a apoyar a países latinoamericanos (México, probablemente también Cuba) y entonces no se le dé cauce a muchos temas de ayuda de cooperación internacional, sobre todo de agencias internacionales. Eso sería el resultado de una gama de representantes dominada por el partido republicano donde bloquearán algunas de las iniciativas de Biden, ya no tienen las dos Cámaras pero sí tienen la Cámara Baja. Eso va a llevar a un gobierno altamente dividido, un poco lento, no necesariamente un "pato cojo", como se le llama en EE.UU, pero sí un gobierno tan eficiente en ese sentido. Yo diría que los programas de Biden dirigidos a proteger a la clase trabajadora tendrán algunos obstáculos. Una economía más armoniosa con el medio ambiente es un tema que a los republicanos no les convence mucho. Y probablemente en política exterior tendrán una política más de acuerdo con una América Latina, más de acuerdo a lo que se venía dando con Obama (acercamiento con Cuba, quitar las restricciones que hay con el envío de remesas) temas en los que

ya se ha avanzado. Biden va a tener más libertades para actuar y no tanto en el caso de Florida por salvar esa base política en Florida.

Esos serían los puntos principales.